

Irán: ¿la próxima víctima?



Por Guillermo Alvarado

Insólitas manifestaciones de protesta se han multiplicado desde los últimos días de 2017 en el territorio de Irán, en lo que pareciera ser un complot alimentado desde el exterior para desestabilizar a un país que es clave para mantener el equilibrio en toda la región, castigada por las apetencias imperiales y hegemónicas de Estados Unidos, Israel y Arabia Saudita.

Con fronteras por un lado con Turquía, Iraq y Armenia; y por el otro con Turkmenistán, Afganistán y Pakistán, este país es prácticamente la llave para acceder al Asia meridional y central.

Pero además de su ubicación geoestratégica, lo que más urticaria provoca en Washington, Tel Aviv o Riad es la política independiente y soberana que practica su gobierno desde la revolución que derrotó en 1979 a la vetusta dictadura de Reza Pahlevi, un amigo incondicional de occidente.

Estas son algunas de las razones por las que se atacó su programa nuclear, hostigado por muchas potencias atómicas, entre ellas la mayor de todas y la única que ha utilizado estas armas, Estados Unidos, con el falso argumento de que tenía propósitos militares a pesar de que las autoridades de Teherán aseguraron siempre que su objetivo es estrictamente civil.

La posición firme y valiente de Irán llevó a la firma de un acuerdo internacional, que fue abandonado por el actual presidente de Estados Unidos, Donald Trump, como también dejó el pacto medioambiental de París.

Irán fue un factor fundamental, junto con Rusia, para la defensa de la independencia e integridad de Siria. Paradójicamente, a uno de los países que más ha hecho para combatir el terrorismo en el Oriente Medio, se le acusa de fomentar esa plaga.

En este nuevo episodio de desestabilización, los enemigos de la nación de origen persa instigan por medio de las llamadas redes sociales a manifestar, tomando como pretexto las dificultades económicas.

Se acusa al gobierno de Hasan Rohani de reprimir con dureza las protestas y de censurar algunos servicios de internet, pero no se dice que en muchos de los mensajes enviados por los organizadores se llama a utilizar cocteles molotov y armas de fuego contra la policía y los locales públicos. La violencia que dura ya varios días ha dejado como resultado más de dos decenas de fallecidos.

Si se quiere conocer con certeza quiénes están detrás de estas maniobras, basta con escuchar los mensajes difundidos en las últimas horas por el presidente Trump y el primer ministro de Israel, Benjamín Netanyahu.

Con su habitual ignorancia, el jefe de la Casa Blanca aseguró que el pueblo iraní pasa hambre, sufre una inflación desmesurada y carece de derechos humanos.

Netanyahu calificó de “valientes” a los que participan en las protestas y los alentó a continuar hasta derrocar al gobierno.

Ninguno de los dos tiene, por supuesto, el valor moral para calificar lo que ocurre en un país que es víctima de sanciones destinadas a impedir su desarrollo económico, social y científico y que, a pesar de eso, ha logrado convertirse en un referente mundial respetado y escuchado en los foros internacionales.

<https://www.radiohc.cu/especiales/comentarios/151703-iran-la-proxima-victima>



Radio Habana Cuba